



# Senderos de los Estudios Feministas del Género en América Latina

NATHALY RODRÍGUEZ SÁNCHEZ  
COORDINADORA



SENDEROS DE LOS ESTUDIOS FEMINISTAS  
DEL GÉNERO EN AMÉRICA LATINA



# SENDEROS DE LOS ESTUDIOS FEMINISTAS DEL GÉNERO EN AMÉRICA LATINA

NATHALY RODRÍGUEZ SÁNCHEZ  
Coordinadora

2024

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA  
Biblioteca Interactiva Pedro Arrupe SJ  
Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación

*Senderos de los estudios feministas del género en América Latina / coordinadora: Nathaly Rodríguez Sánchez; [autores]: Nathaly Rodríguez Sánchez, Gabriela Cano Ortega, Sylvia Cristina Prieto Dávila, Ximena Andrea González Grandón, Carolina Armenta Hurtarte, Miriam Sánchez Ángeles, Miriam Heila Reyes Núñez, Emma Gwen Bailey, Ángel Francisco Méndez Montoya, Andrés Julián Caicedo Salcedo, Gabriela Quintero Camarena, Diana Hernández Suárez, Leslie Lemus Barahona, Carmen Díaz Alba, Susana Larios Murillo, Daniela Mabel Gloss Núñez, Érika Isabel Soto Villalobos, Nadia Esclinda Castillo Romero, Richard Dale Reitsma, Martín Humberto González Romero, Pablo Ben, Santiago Joaquín Insausti, Helena Varela Guinot, Siobhan Fenella Guerrero Mc Manus, Claudia Stern, Michelle Gamma Leyva, Carlos Esteban Romero, Anne Rubenstein, Sara Minerva Luna Elizarrarás, Pamela Jennifer Fuentes Peralta, Luis de Pablo Hammeken, Zeb Tortorici, Ruth Elizabeth Prado Pérez, Iliana Galilea Cariño Cepeda, Carolina Borda Niño Wildman, Susie Shannon Porter. San Andrés Cholula, Puebla, México: Universidad Iberoamericana Puebla, 2024.*

1. Feminismo - América Latina. 2. Mujeres - Condiciones sociales - América Latina. 3. Identidad de género - Condiciones sociales - América Latina. 4. Identidad de género - Aspectos políticos - América Latina. 5. Homosexualidad - Aspectos sociales - México. 6. Desaparición de personas - México. 7. Movimientos sociales - México. I. Rodríguez Sánchez, Nathaly, editora. II. Universidad Iberoamericana Puebla, entidad editora.

Clasificación LC: HQ 1460.5

.....

Clasificación Dewey: 305.42098

ISBN: 978-607-8587-89-6

Libro digital. descarga y online

Primera edición, 2024

D.R. © Universidad Iberoamericana Puebla

Blvd. Niño Poblano 2901, Reserva Territorial Atlixcáyotl, San Andrés Cholula, Puebla, México. CP 72820

<https://micrositios.iberopuebla.mx/publicaciones/>

<http://libros.iberopuebla.mx/>

<https://www.facebook.com/libreriauniversitariaiberopuebla/>

Coordinación y edición: Nathaly Rodríguez Sánchez

Artes: Alejandra Céspedes Cárdenas

Diagramación: Alberto Salgado Vargas

Asistente editorial: Nayani García Hernández

*La publicación electrónica de esta obra, dictaminada por pares académicos externos, fue posible gracias a la participación económica del Departamento de Ciencias Sociales, la Dirección de Investigación y Posgrado y la Dirección de Internacionalización e Innovación Educativa de la Universidad Iberoamericana Puebla.*

“Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de la Ley Federal de Derecho de Autor, y en su caso, de los tratados internacionales aplicables; la persona que infrinja esta disposición, se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.”

Impreso y encuadernado en México

Printed and bound in Mexico



# Índice

## Introducción

Para seguir caminando: genealogía en urdimbre de los Estudios Feministas del Género, *Nathaly Rodríguez Sánchez* .....I

## Senderos Intellectuales

Historia feminista y de las mujeres, entre la memoria feminista y los estudios de género, <i>Gabriela Cano</i> .....	2
Epistemologías feministas: hacia otras formas <i>afectivas y cuidadosas</i> de conocer y hacer mundo(s), <i>Sylvia Cristina Prieto Dávila</i> .....	16
Mundos metafóricos posibles: acuerpar y devenir relacional, <i>Ximena Andrea González Grandón</i> .....	25
La integración del género en la Psicología mexicana desde la educación, <i>Carolina Armenta Hurtarte y Miriam Sánchez Ángeles</i> .....	43
La «lingüística <i>queer</i> » como una herramienta necesaria para los Estudios de Género, <i>Miriam Heila Reyes Núñez y Emma Gwen Bailey</i> .....	71
Religión y periferias: rupturas epistemológicas y metodológicas queer/cuir desde cuerpos abyectos, <i>Ángel Francisco Méndez Montoya</i> .....	84
Mapeando geografías, ecologías y ruralidades desde el feminismo: aportes del trabajo y la trayectoria investigativa de Diana Ojeda, <i>Andrés Julián Caicedo Salcedo</i> .....	98
Adiposidades prietas. Aportaciones al concepto de gordofobia del sur global y resistencias en la academia, <i>Gabriela Quintero Camarena</i> .....	118
Apuntes para el estudio del feminismo finisecular mexicano de Laureana Wright, <i>Diana Hernández Suárez</i> .....	127
Disputas por el sentido del trabajo: devenir de la perspectiva feminista en los estudios laborales, <i>Leslie Lemus Barahona</i> .....	142

## Senderos recientes a ras de suelo

Reconfiguraciones de las movilizaciones feministas latinoamericanas: una mirada situada en Guadalajara, México (2014-2024), <i>Carmen Díaz Alba y Susana Larios Murillo</i> .....	159
Emociones y estrategias de manejo emocional en la defensa del territorio de mujeres de la cuenca Lerma-Chapala-Santiago, <i>Daniela Mabel Gloss Núñez</i> .....	176
Subjetividad política de las mujeres laguneras que buscan a sus familiares desaparecidos: rupturas y procesos agenciantes frente al Estado, <i>Erika I. Soto Villalobos</i> .....	192

Economía social, género e interseccionalidad: el caso del <i>Hotel Taselotzin</i> , <i>Nadia Eslinda Castillo Romero</i> y <i>Nathaly Rodríguez Sánchez</i> .....	210
De Santa Clara, Cuba para el Mundo: el poder del Centro Cultural <i>El Mejunje</i> de transformar a la gente solitaria en gente solidaria, <i>Richard D. Reitsma</i> .....	234
Entre el orgullo y la solidaridad. Travestismo, activismo y beneficencia en la frontera Tijuana-San Diego, <i>Martín H. González Romero</i> .....	251
Las condiciones históricas de la ley de matrimonio igualitario en Argentina, <i>Pablo Ben</i> y <i>Santiago Joaquín Insausti</i> .....	268
Estrategias discursivas antifeministas en tiempos de posverdad, <i>Helena Varela Guinot</i> .....	283
Los movimientos anti-género: desafíos a la igualdad y los derechos humanos, <i>Siobhan Guerrero Mc Manus</i> .....	305

## Nuevos Senderos en Exploración

“Acabo de recibir tu cartita”: subjetividades de género y emociones en el intercambio epistolar de Pepo Chile, década de 1930, <i>Claudia Stern</i> .....	323
Narrativas del cuerpo: giros teóricos y perspectivas contemporáneas en los estudios de género, <i>Michelle Gama</i> y <i>Carlos Esteban Romero</i> .....	350
A propósito del gran camión rosa de <i>Lola la Trailera</i> : la masculinidad femenina en la historia de los medios mexicanos, <i>Anne Rubenstein</i> .....	362
“Extraña actitud de una muchacha”: género y seguimiento institucional de una identidad masculina (1963-1964), <i>Sara Luna Elizarrarás</i> .....	374
El llanto de Pancho Villa y el uso político de las lágrimas en la construcción del mito revolucionario, <i>Pamela J. Fuentes</i> .....	391
Nosotros los pecadores. Narrativas autobiográficas de hombres homosexuales en el México del siglo XX, <i>Luis de Pablo Hammeken</i> .....	407
Erotismo circulante: mercados de pulgas, colecciones y archivos en México, <i>Zeb Tortorici</i> .....	425
Violencia de género e interseccionalidad: reflexiones sobre las condiciones de las mujeres indígenas, <i>Ruth Elizabeth Prado Pérez</i> .....	442
Cuerpos y condenas: estereotipos y violencia de género hacia mujeres privadas de la libertad en México, <i>Iliana Galilea Cariño Cepeda</i> .....	458
« <i>Las mujeres tenían poder, por eso se convertían en pescado, y se salvaban</i> »: actualización etnográfica del continuum de intercambios sexuales comerciales, <i>Carolina Borda Niño Wildman</i> .....	470
Desigualdades de género en la fuerza laboral desde una perspectiva feminista, <i>Susie S. Porter</i> .....	494

## Semblanzas

Gabriela Cano.....	513
Sylvia Cristina Prieto Dávila .....	514
Ximena Andrea González Grandón.....	515
Carolina Armenta Hurtarte.....	516

Miriam Sánchez Ángeles.....	517
Miriam Heila Reyes Núñez.....	518
Emma Gwen Bailey.....	519
Ángel Francisco Méndez Montoya.....	520
Andrés Julián Caicedo Salcedo .....	521
Gabriela Quintero Camarena .....	523
Diana Hernández Suárez.....	524
Leslie Lemus Barahona .....	526
Carmen Díaz Alba .....	528
Susana Larios Murillo .....	529
Daniela Mabel Gloss Núñez.....	530
Erika I. Soto Villalobos .....	531
Nadia Eslinda Castillo Romero.....	532
Nathaly Rodríguez Sánchez.....	533
Richard D. Reitsma .....	535
Martín H. González Romero .....	536
Pablo Ben .....	537
Santiago Joaquín Insausti.....	538
Helena Varela Guinot.....	539
Siobhan F. Guerrero Mc Manus.....	540
Claudia Stern.....	541
Michelle Gamma Leyva.....	543
Carlos Esteban Romero .....	544
Anne Rubenstein.....	545
Sara Luna Elizarrarás.....	547
Pamela J. Fuentes .....	548
Luis de Pablo Hammeken.....	549
Zeb Tortorici .....	550
Ruth Elizabeth Prado Pérez.....	551
Íliana Galilea Cariño Cepeda .....	552
Carolina Borda Niño Wildman.....	553
Susie S. Porter .....	554



**Nuevos Senderos  
en Exploración**

# “Acabo de recibir tu cartita”: subjetividades de género y emociones en el intercambio epistolar de Pepo Chile, década de 1930

[Claudia Stern](#)

**Resumen:** Este capítulo examina el valor del estudio de las emociones y las subjetividades en las relaciones de género. Basado en el intercambio epistolar entre el dibujante chileno, René Ríos Boettiger, Pepo, (1911-2000), creador de Condorito con su novia y posterior cónyuge, Olive Elphick (1910-2005), durante la década de 1930, el capítulo explora la experiencia social de la heterosexualidad, las tensiones del binarismo de género en aquel entonces, a la vez que pone de relieve el deseo y las formas en cómo este se expresaba por escrito. Las prácticas del espacio adquieren una centralidad especial en este contexto enfatizando un enfoque incluyente de las homosociabilidades en la época, así como también el contraste entre prácticas de género implícitas al carácter de clase entre la capital de Chile, Santiago, con la ciudad de Concepción en la VIII región al sur del país.

**Palabras clave:** Chile, Pepo, epistolario, género, emociones





Este texto examina emociones y subjetividades en relaciones de género en la década de 1930 en Chile a partir del intercambio epistolar entre el dibujante chileno, René Ríos Boettiger, ampliamente conocido como Pepo (1911-2000) con su entonces novia y posterior cónyuge Olive Elphick (2010-2005). El enfoque en la correspondencia entre Pepo y Olive permite una aproximación a la relación de la pareja desde una concepción multifacética de la heterosexualidad (Jackson, 2018, p. 94), a desplegarse a continuación, la cual surge a partir de las interpretaciones del contenido de las cartas y se circunscribe en la sección ocho de esta antología dedicada a estudios del deseo y las subjetividades.

En consonancia, tres aproximaciones teóricas guiarán este estudio: la heterosexualidad, las homosociabilidades y las emociones. En general, el binarismo de género producido en la institucionalidad y la sociedad en el Chile de la época (Stern, 2022, pp. 273-274), se reproducía y perpetuaba en el vínculo de la pareja en el periodo que circunscriben las cartas, con eso, no es asumido de forma apriorística, sino como resultado de la interpretación de las fuentes. Desde la heterosexualidad, esto puede ser visto como una institución que se entreteje estructuralmente con la jerarquía de género (Jackson, 2018, p. 94). En esa línea, la patriarcalidad encuadra con una feminidad enfatizada y destaca aspectos tradicionales en cuanto a roles y dinámicas de pareja en distintas etapas de su vínculo como novios. Lo anterior no significaba que la mujer de entonces no representara a una mujer moderna. Estas tensiones están entramadas en dinámicas sociales heterosexuales más profundas y complejas, inherentes a las estructuras desiguales de poder entre géneros (Messerschmidt y Messner, 2018, p. 30), como se examinará en el corpus del texto. Cabe aclarar la distinción entre el patriarcado en cuanto estructura largoplacista de subordinación de la mujer respecto al género en cuanto sistema específico surgido en el capitalismo moderno y considerado para tales efectos como un proceso histórico en el cual se institucio-

nalizan las desigualdades entre hombres y mujeres, estas intersectan con las clases sociales y se interrelacionan con las construcciones sociales (Connell y Messerschmidt, 2005, p. 839). En ese sentido, ambas categorías resultan relevantes para comprender la relación de género que se examina en este capítulo.

En complemento, el concepto de homosociabilidades resulta instrumental en este estudio y es considerado a partir de su carácter incluyente y plural, enfatizando el propio origen del sustantivo en latín, *homo*, cuyo significado se atribuye al ser humano en general sin diferenciación de género. De esa forma, las homosociabilidades son entendidas como las relaciones entre hombres y entre mujeres en un amplio espectro de espacios sociales que destacan por su vínculo íntimo, no sexual ni sexualizado, donde subyace un lazo de amistad profundo intra-género, es decir, entre personas biológicamente del mismo sexo (da Silva 2021, pp. 50-51). El enfoque en el deseo homosocial (da Silva, 2021, p. 49) desde su interconectividad y pluralidad realza la relevancia de las amistades, examina compromisos emocionales y expresiones de la intimidad en sí (Karioiris, 2016, pp. 12, 20-21). En ese sentido, sugiero que las homosociabilidades se vinculan con el significado simbólico de las relaciones heterosexuales y las distinciones culturales binarias de aquel entonces (Jackson 2018, p. 94).

En cuanto práctica social, la heterosexualidad será examinada más allá de la sexualidad, (Jackson, 2018, p. 94), en interdependencia con la impronta de clase, sus representaciones inter e intra-géneros en las prácticas sociales del espacio, durante un periodo de modernizaciones constantes, tanto en regiones —en este caso la ciudad de Concepción (VIII región al sur de Chile)—, como en la gran ciudad, Santiago, capital de Chile (Stern, 2022, pp. 402-403), a través de la experiencia individual en la relación de género que circunscribe este intercambio epistolar entre esta pareja de novios.

Lo anterior imbrica con las emociones y el deseo que, históricamente, era relacionado con el pecado, generalmente, con la

tentación sexual; el peligro de anhelar lo prohibido podía devenir en frustración y vergüenza (Watt, 2022, pp. 107, 109). El deseo en cuanto “apetito corporal” encuadró investigaciones de deseo sexual en el siglo XX. Estas, simplificaron el deseo emocional y lo vincularon a la excitación sexual y la intimidad pasional con la satisfacción genital, lo cual no resultaría del todo correcto porque la primera puede ocurrir sin deseo, mientras la segunda, en el marco del deseo, no siempre implica un desenlace ameno (Watt, 2022, p. 108). Por sobre el instinto, el deseo es un estado temporal que se vincula con la imaginación y, en esa perspectiva, adquiere relevancia en el estudio de este intercambio epistolar que se relaciona con la heterosexualidad en cuanto preferencia y práctica sexual. Desde las subjetividades, la heterosexualidad como práctica sexual abarcará la expresión de deseos, emociones y sentimientos (Jackson, 2018, p. 94) procedentes de la fuente en sí. Desde el estudio de las emociones, la fuente permite un acercamiento a la forma en como Olive y Pepo entendían y representaban sus sentimientos, como el significado atribuido a cada emoción incidía con la experiencia de aquel sentir y de qué forma el contexto cultural resultaba determinante como constituyente de la emoción en sí (Watt, 2022, pp. 18-19). Cabe agregar que el universo de las emociones incluidos los afectos, sentidos, sensibilidades, sentimientos y pasiones circunscribe los cuerpos y su fisiología, así como la cognición y los aspectos socio-culturales (Esteinou y Hansberg, 2017, p. 7).

En esa conexión, este enfoque pone de relieve las particularidades de la fuente como lo que se escribe, el cómo se escribe, las omisiones o lo que no se dice y lo que se enuncia mas no se dice porque no es para ser escrito en carta. En otras palabras, los límites de la intimidad y el pudor que demarcan el alcance de la palabra escrita como una forma de comunicación en aquel entonces. Aun cuando este intercambio epistolar esté encuadrado en la intimidad –entendida como una experiencia de sólida conexión, vínculo y proxi-

midad (van Lankveld, Jacobs, Thewissen, Dewitte, Verboon, 2018, p. 558) – entre una pareja de novios, como el caso en cuestión. Desde esa perspectiva, cabe agregar que las cartas entre personas que son cercanas desde los afectos no corresponden a un género literario, dada la proximidad afectiva a la que responden se basan y se nutren de la libertad que las envuelve (Beltran, 1996, p. 240), de ahí que las epístolas recalquen el carácter íntimo que emana de su contenido, al margen del pudor que encuadra los silencios y las omisiones. De este también se desprende un carácter inherente a la intimidad, su confluencia entre una intimidad positiva y negativa (Hansberg, 2017, p. 29), tal como se observa en esta relación de novios.

Este capítulo es resultado de mi trabajo como investigadora externa del proyecto Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial del Servicio Nacional del Patrimonio de Chile FAIP 2023, “Convirtiéndose en Pepo”, del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio Chile.

Las 22 cartas examinadas para los fines de este capítulo, forman parte de una colección más amplia donada por la familia de Pepo a la Biblioteca Nacional de Chile que se compone de 42 epístolas que incluyen cartas de los hermanos del dibujante, de sus padres, de sus hijos y de amigos que abarcan desde la década de 1930 hasta la década de 1970. La elección de esta fuente para el estudio del deseo y la heterosexualidad en una pareja de novios para el caso de Chile en la década de 1930, en el marco de esta antología, radica en el valor de la fuente epistolar en los estudios de intimidad, emociones, género y clase desde la perspectiva historiográfica. De este enfoque se desprende tanto la evolución de la relación, como las convenciones sociales que circunscribían cada etapa y las expresiones individuales de la experiencia de la joven pareja, en mayor o menor tensión con el tiempo y el espacio.

El estudio de las emociones y las articulaciones sexuales y de género tienen presencia transversal en los tres apartados en los cuales se divide este texto. Los extractos citados mantienen la grafía



y terminología usada por emisora y emisor, incorporé notas al pie para introducir significados a los modismos por parte de la pareja, “chilenismos” de uso común en la sociedad local de entonces. Si bien el marco temporal de este estudio se centra en los veranos de 1935, 1936 y 1937, el desarrollo del capítulo no es lineal sino temático, como se desplegará en el transcurso de los siguientes apartados. La primera parte se enfoca en modernizaciones, moda y belleza, con hincapié en el contraste que los protagonistas percibían entre Santiago y Concepción, además de aspectos propios del desarrollo de Pepo en los inicios de su trayectoria como dibujante. Las prácticas sociales y formas de ocio

de la época a través de las homosociabilidades de Olive, dan forma a la segunda parte. En la tercera parte, el énfasis estará puesto en los celos, los límites de lo permitido y no permitido en las relaciones heterosexuales monogámicas de la época. El capítulo concluye con una breve reflexión que trata la temporalidad del estudio, la relevancia de la fuente y el carácter mutable y relacional de los conceptos que lo estructuran. Antes de comenzar el desarrollo de las tres partes que componen este artículo, la subsección que presento a continuación introduce, brevemente, a los protagonistas de esta historia: Olive y Pepo en relación con el contexto político y sociocultural del Chile de la época.

## 1. Situando a Olive y Pepo en el tiempo y el espacio

El Chile de la época en la cual se encuadra este estudio, tenía al país en plena recuperación del martes negro de 1929. A raíz de la exacerbada dependencia de Chile del comercio exterior, la Gran Depresión había causado estragos en la economía local, el Estado fue protagonista de la recuperación por medio de medidas intervencionistas y el desarrollo del Estado social, que había retomado y profundizado políticas de industrialización que databan de la década anterior (Correa et al. 2001, pp. 121, 122; Henríquez 2014, pp. 150, 153). En 1936 se formó el Frente Popular chileno. El sistema de coaliciones políticas de los gobiernos del llamado FP inició con la llegada del radical Pedro Aguirre Cerda (1938-1941) al poder en 1938, los gobiernos del FP estuvieron marcados por la aguda participación que tuvieron los partidos políticos tanto en la constitución como en la remoción de los gabinetes, así las cosas, el carácter fue mas bien pendular (Riquelme y Fernández, 2015, pp. 42,43 y 44).

En relación a derechos y deberes, una forma de introducir, brevemente, las desigualdades estructurales de género en Chile

es a través del sufragio. Desde comienzos de la década de 1930, las organizaciones feministas locales encendieron el debate en torno al sufragio femenino,<sup>1</sup> en 1934 fue aprobado su derecho a sufragio para las elecciones municipales en Chile y además podían ser electas regidoras (Ley 5.357). Mientras que el voto para las elecciones parlamentarias y presidenciales fue un camino de largo aliento que se aprobó recién en 1949 y las primeras elecciones de este tipo en las cuales las mujeres chilenas ejercieron su derecho fue en 1952 (Nazer y Rosemblit, 2000, pp. 219-220).

En aquel contexto social, político, cultural y económico, como ya he señalado en otras ocasiones, las identidades que configuraban a las clases medias chilenas en aquel entonces no eran solo un ser relacionado con la producción y el consumo. Tampoco era mera imaginación basada en representaciones que transcurrían entre lo vivido e

1. “El derecho a sufragio” Isabel Morel, *Charlas Fememinas* Viña del Mar: Impr. El Stock, 1930. pp. 56-59.

imaginado, sino más bien era una síntesis surgida tanto de lo producido y lo consumido como de lo imaginado por ellos. El resultado de tales experiencias se verá influenciado a su vez por normas jurídicas y políticas estatales. Todo lo anterior se contextualiza entre lo nacional, los hijos del pueblo y lo cosmopolita, los inmigrantes. Y entre lo popular y lo “burgués”, lo masivo y lo elitario (Stern, 2021, p. 29).

En el momento en el que transcurrieron estas epístolas en 1935, Olive de 24 años y Pepo de 23 años llevaban dos años de novios, la pareja contrajo matrimonio el 7 de agosto de 1937. Cabe aclarar que el intercambio epistolar de este capítulo se concentra durante el verano chileno, en el transcurso de los meses de enero y febrero, cuando el dibujante se tomaba vacaciones y viajaba a visitar a su familia en su ciudad natal en el sur de Chile, mientras Olive, oficinista, se quedaba trabajando en Santiago. Una distancia de 577 kilómetros separaba a Santiago de Concepción y el traslado tanto de las epístolas que se examinan acá, como de Pepo en sus vacaciones eran por tierra a través del tren.

El dibujante oriundo de la ciudad de Concepción se fue a vivir a la capital en 1932 cuando dejó sus estudios de medicina para dedicarse a su pasión, el dibujo, e ingresó a estudiar en la Escuela de Bellas Artes. Por entonces, comenzó a trabajar en la emblemática revista de sátira política *Topaze*, también dibujaba afiches publicitarios y colaboraba con varias publicaciones como el connotado diario de su ciudad natal, ilustrando las historias de portada del día domingo, como se verá más adelante. En un momento en el cual la prensa escrita junto con la radio eran los medios principales de comunicación, Pepo, resultó ser un representante ejemplar de la relación entre prensa y humor gráfico, dadas las variadas formas de ilustración viñetas, tiras cómicas, chistes gráficos, ilustraciones humorísticas, todas, parte de la prensa (Montealegre, 2008, p. 14). De hecho, entre sus reconocimientos, en 1948 Pepo el Círculo de Periodistas le otorgó el Primer Premio a la mejor caricatura política.

En un periodo posterior al que cubro en este capítulo en el transcurso de la década de 1940, la presencia de Pepo en la prensa local continuaría en ascenso, crearía importantes personajes como Don Rodrigo o Viborita, también fundaría y dirigiría sus propias revistas como *Pobre Diablo*, *La Raspa*, *Pichanga* y en 1949 saldría publicado por vez primera su célebre Condorito en la revista *Okey*, el pajarraco adquirió autonomía y fue publicado como libro en 1955.

El contraste entre sus orígenes familiares, como hijo de un reconocido radiólogo respecto de sus primeros años en la capital fueron una constante, no porque a Pepo le faltara trabajo, sino porque los ingresos de dibujante aunque en su caso estables, no parecían ser suficientes para la buena vida a la que él estaba acostumbrado, al margen de que su padre también le ayudara.<sup>2</sup> Además, la discordancia entre la versión clasemediera acomodada que él llevaba en Concepción, era distinta a la de Santiago, donde llegó joven y como completo desconocido, sumado a que el costo de vida era más alto en la capital.<sup>3</sup> El seguir su vocación en esa primera década en Santiago estuvo asociado con un sacrificio económico y geográfico, el segundo por vivir lejos de su familia a la cual estaba muy unido.

Entre tanto, Olive era la tercera entre cinco hijas de un pastor metodista y su conyugue quién falleció cuando Olive era adolescente en 1928 (Pérez, 2022, p. 390), por lo que ella quedó huérfana de madre tempranamente. Posteriormente, su padre se volvió a casar y tuvo otro hijo de esa unión. Cabe aclarar que el verdadero nombre de Olive era Olivia, como ella se refería a sí misma como Olive, enfatizando

2. El padre de Pepo le enviaba una mesada en su etapa inicial en la gran ciudad para que el dibujante pudiera concretar su anhelo. (Gaete, 2018, p. 22; Yáñez, 2020, 16)

3. Un referente al respecto fue que con la aprobación de la Ley 6.020 del Sueldo Vital en vigencia desde enero 1937, los sueldos para los empleados de oficina de la capital eran de 400 pesos y esto difería del resto de las ciudades del país porque el cálculo de acuerdo al costo de la vida era menor en el resto del país definido en el artículo 1º de la ley. *Diario Oficial de la República de Chile* n°17.688, 8 de febrero de 1937, 2-5.



sus orígenes anglosajones y era identificada como Olive por el resto, me incliné por mantener ese uso para enfatizar de paso, el carácter íntimo que envuelve las fuentes que dan vida a este capítulo. El abuelo paterno de Olive era inglés, su madre, nacida en Chile también descendía de ingleses, la apariencia física de Olive respondía a sus orígenes de ahí también que Pepo se haya referido a ella como la gringa, como bien se puede observar en la fotografía que data de 1939 en la cual la pareja aparece ubicada al centro con Olive apoyando su mano sobre el hombro de Pepo (figura 1).

En el momento en el que transcurren estas epístolas, la joven trabajaba como oficinista en la Agencia de Viajes Exprinter. Como Olive manejaba el idioma inglés porque había estudiado en el Santiago College, un colegio cuyo origen se relacionaba directamente con el trabajo de su padre en la Iglesia Metodista, ella, era una empleada ideal para ese tipo de trabajo de interacción con turistas extranjeros. Cabe agregar que en aquel entonces había un consentimiento parcial hacia el trabajo de las mujeres en las oficinas. Si bien hubo un crecimiento significativo en el número de oficinistas en el periodo entreguerras,<sup>4</sup> no existe claridad respecto al número de empleadas de oficina públicas, respecto de las empleadas de oficina privadas (Hutchison y Zárate, 2017, pp. 282-283). Olive, empleada de oficina privada, según recién introduje, se vio beneficiada por la ley 6.020 del sueldo vital para empleados particulares que entró en vigencia en enero de 1937. De cualquier manera, ella anhelaba dejar de trabajar en cuanto se casara, según me referiré más adelante.

La década de 1930, momento en el cual la publicidad comenzaba a promover el uso de nuevas tecnologías en el hogar como el uso del gas y la electricidad, no fue de la mano con una evolución respecto al rol de la mujer (Pérez y Godoy, 2009, pp. 13 y 15), en el

**Figura 1***Fotografía de Olive y Pepo, 1939*

Fuente: gentileza de Luis Yáñez

4. Felicitas Klimpel señaló al registro de 813 empleadas en 1920 respecto a 44.521 oficinistas en 1952 (Klimpel, 1962, pp. 150-152).

transcurso de las décadas posteriores, la tecnificación acompañada de una electrificación extendida del hogar, tampoco, porque esta no eximía a la mujer de la labor, solo la sofisticaba, su situación en el hogar no cambiaba (Stern, 2021, p. 352). Por otra parte, la publicidad en las revistas de moda durante la década de 1930, no daba tregua

con el paradigma de la belleza femenina y los productos que llevarían a las chilenas a lograrlo. En ese sentido, los cuerpos de las estrellas de cine de moda entonces cumplían fines estéticos y comerciales (Saa, 2014, p. 78; Robles, 2016, pp. 198, 202). Aspectos que tendrán protagonismo en este estudio.

## 2. Belleza, moda y modernizaciones

Desde el inicio del intercambio epistolar entre Pepo y Olive que data de 1935, se van desmenuzando aristas propias de una sociedad en la que transcurrían modernizaciones. En esta sección se examinarán subjetividades relacionadas con la moda, las concepciones de belleza, el encarnamiento y las corporalidades asociadas a estas, sus alcances en cuanto identidades, el ser y sus autopercepciones, que, en este punto, también harán referencia a Pepo y su camino como dibujante.

El 19 de enero de 1935, Olive quién pasaba aquel verano trabajando en Santiago, le escribía indignada a Pepo porque a su compañera de trabajo, que, además era su hermana menor, la habían puesto en la vitrina de la agencia de viajes para hacer publicidad, mientras ella había quedado relegada: “...fíjate que abuso, a la Alice la pusieron en la ventana de [...] una gran photo, y a mí no, no hay derecho, verdad chitito, cuando yo también soy linda y me deberían de poner en la ventana.- serán?”,<sup>5</sup> la forma del reclamo alude a las percepciones subjetivas en torno a la belleza femenina. En este caso, Olive, que se autopercibía como una mujer linda, se sentía ofendida que a ojo de sus jefes no fuera considerada como la más linda y merecedora de estar en primera plana como cara de la agencia, aun cuando eso la confinara como mujer objeto.

Desde esa perspectiva, la centralidad del género en la vida cotidiana se expresaba como una identidad sesgada que a ella le permitía observar solo un lado de la moneda. Es decir, prevalece en su percepción el cuestionamiento hacia su belleza femenina por sobre la cosificación de mujer como objeto sexual que significaba aquella exposición frívola en la ventana, que tuvo nula presencia en su narrativa.

Aunque la realidad de esta ausencia radicaba, como introduje brevemente antes, en la forma en como la belleza femenina era expuesta entonces, como una mercancía por la industria cultural (Robles, 2016, p. 211). En ese sentido, el enojo de Olive no se generaba en un vacío, más bien respondía al imaginario idealizado de las mujeres jóvenes en la prensa femenina chilena como la revista *Margarita* (1934-1953) en la década de 1930 o bien de las estrellas de cine en la revista *Ecran* (1930-1969). El modelo de belleza promovido era el de la mujer delgada, joven y blanca (Saa, 2014, pp. 77, 78, 82), si bien Olive respondía al fenotipo —cabe agregar que este era bastante alejado del fenotipo local—, sus jefes habían preferido a su hermana Alice, menor que ella en edad, para la fotografía de la agencia.

En el mismo tenor, la semana siguiente, el 28 de enero de 1935, Olive le escribió a Pepo indecisa contándole: “ay niño, no te diré nada te lo diré, fijaté que me hice la permanente y me veo tan dije, tan dije, que yo no sé, así me lo han dicho varios y yo me creo. Será la

5. Olive a Pepo, Santiago de Chile, 19 de enero de 1935.



tonta creída”,<sup>6</sup> este extracto refuerza, desde la subjetividad, la idea de que ella se consideraba a sí misma una mujer bonita y se sentía, además, fresca, renovada, a la moda y empoderada por el efecto de la permanente en el pelo, los comentarios positivos alimentaban su sentir y ella, por lo mismo, presumía al contarlo. En directa relación con la relevancia que tiene el cabello en la individualidad del ser, en cuanto expresión de belleza y empoderamiento impacta directamente en la autoestima (Barreto, Weffort, Frattini, Martins Pinto, dos Santos, Melo, 2020, p. 1204).

Los cuidados del cabello, entonces, imbrican con el vestuario y el vestir que, históricamente, han sido reglamentados de forma interseccional, es decir, en relación con el sexo y el género, la clase y la distinción asociada (Entwistle, 2002, p. 172). Mientras que lo étnico y lo racial, en este caso particular, se puede observar a través de la pigmentocracia, la cual alude a otras subjetividades de distinción y se expresa en las cartas a través de los orígenes anglosajones de Olive, entre tanto en la prensa femenina era naturalizado a través de aquella idealización normalizada respecto a la tonalidad de la piel (Saa, 2014, 82). Por otra parte, aunque escape los alcances de este capítulo, estos aspectos están presentes en las tiras de Condorito, creadas por el dibujante desde 1949, lo cual refuerza el rol de las historietas como medio a través del cual son descritos procesos políticos y sociales (Catalá, Drinot, Scorer, 2017, p. 11).

Tanto las palabras de Olive como el haberse hecho la permanente circunscriben a lo que promovía la industria de belleza en cuanto valores occidentales, modernos y urbanos, cuyas aspiraciones solían ser relacionadas con ideales de blanquitud de clases sociales medias y altas en relación con las visitas a la peluquería (Arango Gaviria y Pineda, 2018, p. 30). Aunque la belleza corresponda más bien a una concepción plurisocial de expresión propia en las clases medias y las clases colindantes, la diferencia,

6. Olive a Pepo, Santiago de Chile, 28 de enero de 1935.

entonces, para el caso chileno en las décadas centrales del s. XX estaba en la noción asociada a la experiencia de la visita a la peluquería, en las diferentes versiones de mujeres clasemedieras, la visita al salón guardaba un potencial simbólico de emancipación y empoderamiento (Stern, 2021, p. 144).

En relación a la permanente, proceso químico que se utiliza para transformar el pelo liso en pelo rizado (Barreto, Weffort, Frattini, Martins Pinto, dos Santos, Melo, 2020, p. 1204), dura meses de ahí su nombre, se realizaba y realiza, —aunque el proceso ha evolucionado sobremanera con las décadas— en salones de belleza y peluquerías y, en aquella época, era un procedimiento que estaba de moda en Chile y era ampliamente promocionado en la prensa femenina de la época.<sup>7</sup> Desde esa perspectiva, los efectos de las modernizaciones en Olive como mujer moderna le proporcionaban una idea más atrayente de sí misma, la imagen y la moda se asociaban a la idea de lo moderno (Solís, 2016, pp. 65-66). Si bien resulta especulativo, el hecho de que Olive se haya hecho la permanente días después de que la relegaran a segundo plano en su oficina, precisamente, porque consideraran a su hermana menor y compañera de labores más guapa que a ella, podría ser interpretado como un efecto directo respecto al binomio moda-belleza de la época y la encarnación de estas aspiraciones (Stern, 2021, pp. 128, 132.)

Pepo no se quedaba atrás en cuanto a su vanidad; las llegadas a Concepción en sus visitas de verano lo tenían por todo lo alto, luciendo trajes a la moda que él se encargaba de presumir con orgullo y le recreaba a Olive en sus cartas, como la del 28 de enero de 1936:

Su pirulo lindo ha dado el golpe con su tenida franchotonesca e impecable. Aquí solamente visten en esta forma, los que vienen de fuera.

7. La nueva sección de la revista femenina *Margarita* ¿Qué necesita Ud.? ofrecía desde clases de ondulación hasta los más variados servicios de peluquería donde destacaba la ondulación del cabello: *Margarita* n° 36, 3 de enero 1935, p.53; *Margarita* n° 41, 7 de febrero 1935, p.57; *Margarita* n° 42, 14 de febrero 1935, p.53.

Es decir, nosotros, los macanuditos. Disculpe, ah? Tan notoria ha sido mi presencia en el paseo del centro, que al segundo día de llegar, decía en la vida social de “El Sur”: de Santiago ha llegado el señor René Ríos Boettiger. ¿qué tal? No es que sea farsante, oye mira vé.<sup>8</sup>

El énfasis de Pepo hacia los que llegaban de fuera era ubicuo e iba en directa relación con sus aires de dandi. El dandismo, trascendía el uso de traje, era un blasón de estilo de hombre que emanaba distinción, elegancia y modales (Beward 2024, p. 99, 101), inherentes a los aires que él se daba al llegar desde Santiago a pasar sus vacaciones de verano a Concepción. El dandismo circunscribía a aquella “sensibilidad metropolitana” que ponía el cuerpo del hombre como axis y transformaba el uso del traje como un vestuario para mostrar y destacarse respecto al resto (Beward, 2024, p. 111).

Aun cuando la realidad del joven dibujante estuviera lejos de ser holgada por entonces, su despliegue encajaba con los ideales varoniles de belleza de masculinidad moderna que en cuanto estereotipo eran símbolos de virtud (Mosse, 1996, p. 5). Él aspiraba a encarnar el aire moderno de gran ciudad que alimentaba la forma en cómo quería que lo percibieran, su dandismo estaba circunscrito a una representación de su éxito en la gran ciudad. Dicho éxito se relacionaba directamente con los mandatos de género de los hombres como sujetos de la masculinidad, bajo esos términos él exponía su lugar de liderazgo, competencia y autoridad (Ramírez 2020, p.106): el macanudo<sup>9</sup> que no pasaba inadvertido en la llegada a su ciudad natal. Un joven elegante que había adoptado el semblante moderno de

la capital, vestía impecable con traje confeccionado por un sastre<sup>10</sup> y se paseaba por el centro de la ciudad para ser visto y ser diferenciado frente a las masas de adultos jóvenes penquistas.<sup>11</sup>

La performance de Pepo y el efecto que conseguía, de acuerdo con su relato, se relaciona con el rol de la vestimenta como indicador social que entre sus significantes podía simbolizar el poder social del que vestía (Steele, 2005, p. 197). El traje emanaba comodidad y distinción en las clases acomodadas y medias, para entonces, era de uso cotidiano, se diferenciaba en sus versiones de calle y de noche e incorporaba variados accesorios (Gómez, 2022, p.144).

La dinámica performática del traje se repetía año a año, el 26 de enero de 1937 Olive le respondía a Pepo quien en una nueva visita estival a la casa de sus padres con motivo de sus vacaciones, estrenaba otro traje en Concepción: “Secretamente, y tú recibes muchos besos de tu noviecita que lo encuentra picho<sup>12</sup> y elegante con su traje nuevo”.<sup>13</sup> Por medio del estreno de trajes nuevos, Pepo recalca su éxito laboral que empalmaba con el orgullo como significado emocional del trabajo en el hombre y su distinción respecto a otros (Ramírez, 2020, pp. 21-23).

Pepo continuaba compartiendo detalles al respecto porque la siguiente respuesta de Olive el 30 de enero de 1937 señalaba: “cuanto me alegro que te tires harta facha con tus tenidas elegantes en tu pueblo natal, hay que ser así mi hijito, mientras más farsante, más lo cotizan es una en esa vida”,<sup>14</sup> la ironía del comentario de ella es clara, le alimenta que presume porque las apariencias estaban causando efecto positivo en su pueblo, dada

8. Pepo a Olive, Concepción, 28 de enero de 1936.

9. Macanudo se refiere a extraordinario, fuera lo de lo común en sentido material y moral (Morales Pettorino, 2006, pp. 1616-1617).

10. De otras epístolas de la colección se desprende que los trajes de Pepo por entonces se confeccionaban a partir de cortes de tela de alta calidad como casimir: Dr. René Ríos a Pepo, Concepción, 15 de diciembre de 1942.

11. Penquista gentilicio que refiere a la persona oriunda o que vive en Concepción, el término alude a la ubicación original de Concepción en la zona de Penco (VIII región al sur de Chile).

12. Picho término de uso afectuoso entre personas (Morales Pettorino, 2006, p. 2189)

13. Olive a Pepo, Santiago de Chile, 26 de enero de 1937.

14. Olive a Pepo, Santiago de Chile, 30 de enero de 1937.



la precariedad del dibujante, aun con sueldo y colaboraciones en varias publicaciones, sus ingresos no eran los de un profesional liberal. El uso del lenguaje no era casual, la alusión al pueblo expone el contraste que la pareja percibía entre Concepción y la capital, Santiago. Aun cuando esta ciudad fuera la capital de la VIII región y tuviera un protagonismo como ciudad grande y desarrollada fuera de Santiago.

Este contraste geográfico tendría variadas expresiones en sus intercambios epistolares y reflataba con las costumbres de Pepo en sus vacaciones, como los paseos en automóvil al que había bautizado “color carne”, el 28 de enero de 1936 él señalaba: “Eso sí que me deslizo suave y campante por las calles asfaltadas de este pueblo antipático pero progresista. Ahora da gusto andar en el “color carne”, el noble y popular cacharro, testigo de tantas aventuras”.<sup>15</sup> Los adelantos de Concepción quedaban registrados en sus intercambios; la ciudad aumentaba sus tramos pavimentados con asfalto año a año, como también hacía eco el periódico local, *El Sur*,<sup>16</sup> la urbanización del país entonces fue una constante de paulatino desarrollo (Stern 2021, p. 433), según reflejan las fechas de las cartas a través de la centralidad de sus paseos en el color carne, en ese contexto.

Olive respondía el 30 de enero de 1937: “Así que Concepción está pavimentado ahora, pero que elegante que estamos.- tú te sentirás feliz en tu “color carne””.<sup>17</sup> Estas alusiones ponen de relieve la transversalidad de los procesos de las modernizaciones, el automóvil como símbolo de lo nuevo, la exclusividad, la distinción y por añadidura las pretensiones asociadas al paseo en el mismo eran parte de la representación masculina

moderna, que a través del cuerpo del hombre simbolizaba orden y progreso junto con virtudes clasemedieras como autocontrol y moderación (Mosse, 1996, p. 9). Estos últimos aspectos se reflejan en la siguiente epístola, el 6 de febrero de 1937 Pepo le escribía a Olive:

Estos últimos días he estado dibujando a full para “*El Sur*”, con el fin de sacar unos cuantos pitos para que este verano pueda llegar a su término. Porque con los famosos paseos por aquí y por allá, he chundido, rucia, y en estos momentos estoy completamente jodido del bolsillo. El auto no puede andar de memoria ni a empujones y la plata se me ha ido en alimentarle las tragaderas a este noble cacharro. Pero con ese don que Dios me ha dado, me basta con dibujar unos cuantos monitos, y los pitos acuden nuevamente.<sup>18</sup>

El extracto de esta carta es relevante por cuatro razones, primera razón: se observa cómo Pepo era requerido como dibujante en *El Sur*, principal periódico de Concepción. Pepo partió con 21 años a Santiago a comienzos de la década de 1930 para desarrollarse como dibujante (Gaete, 2018, p. 22), el seguimiento de sus ilustraciones en *El Sur* permite ver su evolución como artista, incluso respecto a su empoderamiento expresado a través de la acuñación de su firma con el uso de su pseudónimo entre un verano y otro. El dibujante usó su pseudónimo por primera vez en *Topaze* n°174 (21 de noviembre de 1935), en adelante y por el resto de su carrera continuaría firmando así, salvo excepciones como haría bajo el pseudónimo de Popeye prácticamente en toda su colaboración en el periódico *Saca-Pica* (Gaete, 2018, p. 26).

Como mencioné antes, Pepo ilustraba a colores la historia que iba en la portada de *El Sur* los días domingo (ver figura 2). El protagonismo de

15. Pepo a Olive, Concepción, 28 de enero de 1936.

16. Entre algunos de sus artículos destacaba: “La pavimentación local ocupa un lugar preferente” en una declaración del Alcalde respecto al plan de obras municipales mínimas, *El Sur*, martes 27 de febrero de 1934, p. 6. Un año más tarde el aviso de la Dirección de Pavimentación Comunal solicitaba propuestas públicas de pavimentación, *El Sur*, domingo 3 de febrero de 1935, p. 2.

17. Olive a Pepo, Santiago, 30 de enero de 1937.

18. Pepo a Olive, Concepción, 6 de febrero de 1937.

sus ilustraciones no era menor si se considera la relevancia de la portada del periódico el domingo que tenía mayor tiraje,<sup>19</sup> e, indudablemente, representaba un reconocimiento a su calidad como ilustrador. Si bien acá no desarrollaré un estudio de la ilustración, la segunda razón refiere a lo ineludible que resulta el carácter dandi del hombre en la portada: de bigote y semblante elegante, en pose seductora observa a la mujer, sostiene con soltura un bastón, en su traje lleva pañuelo, viste corbata y también sombrero muy en línea a la manera en cómo Pepo proyectaba este blasón de estilo al que aludí en párrafos anteriores. Además, el título de la historia, “A simple vista”, encaja a la perfección con la imagen, en claro reflejo de la ilustración en cuanto representación de realidades (Montealegre, 2008, 13), al menos en la forma en cómo las percibe su autor.

Tercera razón: Pepo se muestra confiado y consciente de su don como dibujante y petulante se lo señala a Olive, inclusive con cierto desdén del cual no se distingue que realizara un mayor esfuerzo en su oficio, es decir, con tan solo unos cuantos dibujos, el dinero llegaba nuevamente. La petulancia como triunfo, deleite y cierto desprecio por sentir su propia superioridad, encaja con la elegancia de dandi que encarnaba y también ilustra Pepo. El significado original en inglés de la petulancia aludía a una imagen cuidada que solo hacia mitad del siglo XIX adquirió el carácter de engreído (Watt, 2022, pp. 230-231).

Cuarta razón: respecto a gastos de Pepo aquel verano, el consumo moderno causaba estragos. El costo de la bencina lo tenía en aprietos, la respuesta de Olive a esa epístola se relacionaba directamente con la aprobación de la ley 6.020 a la que aludí anteriormente, el 8 de febrero de 1937 ella ofrecía: “Si necesitas plata para bencina mándame a decir y yo te presto, que

le parece mi perrito lindo!- estoy palo<sup>20</sup> ahora y con el aumento por ley que nos va a llegar”.<sup>21</sup> Con el reajuste legal a su sueldo de empleada particular el cual era anual y en el tiempo tendría consecuencias en la economía local (Stern 2022, p. 283), ella quedaba en mejor pie y no dudaba en ofrecerle a Pepo un préstamo para que él terminara bien el verano. Entre los aspectos que abarcaba la intimidad de esta pareja, el cuidado y el ayudarse estaba dentro del espectro (Hansberg, 2017, p.30).

Aunque el dibujante, en una clara expresión de tradición y conservadurismo del sistema de valores vigentes entonces, los cuales profundizaban la diferencia entre hombre y mujer como relación de poder en la intimidad (Rodríguez *et. al.*, 2019, p. 43), rechazó el ofrecimiento de Olive: “mi gringa potosa, no tiene donde caerse muerta y me está ofreciendo plata para la bencina ¡tan linda ella! Pero ya no necesito auxilio, rucia, y agradezco tus buenas intenciones”.<sup>22</sup> Su respuesta reforzaba que, si bien él podía expresar su desbalance económico en la intimidad con su futura mujer, él mismo se encargaría de resolverlo, mientras subestimaba el sueldo de ella y acentuaba su precariedad. Trabajar y proveer, según se desprende de esta cuarta razón eran convicciones incuestionables para él (Ramírez Rodríguez, 2020, pp. 10-11).

Tanto en Olive como en Pepo se observan sentimientos de sentirse bien con ellos mismos respecto a la imagen externa que proyectaban por ir a la moda como se examinó en este punto y en el caso de Pepo, también, respecto a su calidad como dibujante. El sentirse bien como una emoción mutable por sobre un logro en sí mismo, conlleva tanto el sentirse esperanzado como el sentirse incapaz en diferentes momentos (Watt, 2022, pp. 262, 264). Aspecto que también se desprende de lo que ambos expresaban en las cartas y

19. Lamentablemente no hay registros del tiraje de *El Sur* en aquella época, tras meses de rastreo, el cálculo aproximado más cercano es entre fines de 1968 hasta 1971 cuyo tiraje aproximaba a 40.000 ejemplares diarios en la semana y 70.000 durante el fin de semana. Estos cálculos fueron averiguados por Ernesto Zarecki, Jefe de Producción de Empresas Diario *El Sur* a través de Nicolás Martínez periodista del diario, a quienes extendiendo mi profundo agradecimiento.

20. *Palo* o estar palo referido a una cantidad considerable de dinero que fue pagada o debe pagarse. Estar palo alude a que recibió una cantidad de dinero (Morales Pettorino 2006, 1987).

21. Olive a Pepo, Santiago, 8 de febrero de 1937.

22. Pepo a Olive, Concepción, 10 de febrero de 1937.



Figura 2  
Ilustración de Pepo para El Sur, Domingo 31 de enero de 1937



Fuente: gentileza de Luis Yáñez

era formulado desde un binarismo cultural en concordancia con la estructuración de la vida social en función del género y sus diferencias (Connell, 2018, p. 213). En ese sentido, el intercambio epistolar entre la pareja remite al universo de lo íntimo donde las diferencias de sexo acentuaban los alcances de la vanidad. En ella respondían al prototipo de belleza desplegado en la prensa, mientras en él este imbricaba con los mandatos de la masculinidad. El contenido de las epístolas despliega sus búsquedas, frustraciones, desequilibrios que expresan un poder y un contrapoder en relación a sus intereses y aspiraciones. Su vínculo basado en el afecto representaba una unión

en cuanto relación de poder de la cual se desprende el universo de su sexualidad, su cuidado para con el otro, junto con sus logros y proyecciones (Cuevas 2019, p. 15).

En el siguiente apartado, se examinarán los veranos de Olive en Santiago, donde el sentirse bien se manifestará en relación con las homosociabilidades, las prácticas sociales y las formas de ocio de la época. Paralelamente, se identificarán emociones que afloraban por la distancia geográfica entre los novios que serán estudiadas desde el género en relación con la temporalidad histórica y la manera en cómo se expresaban en la intimidad.

### 3. Homosociabilidades, ocio y prácticas sociales

Las homosociabilidades resultan relevantes al momento de examinar las prácticas sociales y las formas de ocio de los veranos de Olive en la capital. El 28 de enero de 1935 Olive escribía a Pepo un detallado reporte de su domingo:

Ayer domingo fui a almorzar donde la Elma y en la tarde fuimos al Sports Verein, estuve toda la tarde al sol y me quemé más o menos, también me metí al agua fíjate, y el Huaso con Choche me estaban enseñando a nadar, el agua pero tibia, tibia, como sería que como a las 7 todavía estábamos adentro.<sup>23</sup>

De acuerdo con las prácticas sociales más “aburguesadas” de la época, pasar el día en los clubes sociales y deportivos privados que albergaban a los diferentes grupos de inmigrantes en Chile – una práctica aspiracional de consumo con fines de distinción para

muchos– era una constante durante los fines de semana de verano de Olive en Santiago, asidua al Stade Français y al Sports Verein o Verein a secas, clubes deportivos y sociales de los franceses-chilenos y de los alemanes-chilenos, respectivamente.

El Sports Verein (Deutscher Sportverein Santiago, el Club Alemán de Deportes de Santiago), fundado en 1916, club deportivo y social de los alemanes-chilenos, hasta 1943, cuando perdió su personalidad jurídica en el marco de la Segunda Guerra Mundial; posteriormente, se abrió en otra zona de la capital y hoy es reconocido como el Estadio Manquehue. Contextualizo el Verein porque contrario al Stade, el espacio era destacado en la prensa local por su apertura y afán democrático, mientras el segundo era criticado por pretencioso.<sup>24</sup>

23. Olive a Pepo, Santiago 28 de enero de 1935.

24. “Estadios sociales” Pancho Alsina, *Estadio*, n° 332, 24 de septiembre de 1949, pp. 14, 15, 30.



Estos clubes sociales estaban ubicados geográficamente en zonas acomodadas de la ciudad, eran privados, se mantenían por la membresía de sus socios y tenían una estética muy cuidada con amplios jardines, piscina, canchas de fútbol, canchas de tenis, espacios para practicar diferentes disciplinas deportivas y juegos de mesa de moda en la época, salón de té, entre otras amenidades (Stern 2017, p. 105).

Como veremos a continuación, las muchachas aprovechaban las noches y fines de semana de verano para potenciar dinámicas femeninas: “Al biógrafo he ido poco, estos pollos me llevan algunas veces, y otras noches nos vamos con la Alice al Miraflores (el teatro donde hay temblores)” y continúa: “casi siempre paso un ratito en la tarde al Candy Hoy y está la Violeta con la Amelia”,<sup>25</sup> durante la semana y ante la ausencia de Pepo, Olive que indudablemente encajaba con la imagen de una joven moderna y de clase media más acomodada, acorde a la época, frecuentaba los lugares de moda. En ese sentido, a partir de los hábitos de consumo que circundaban las prácticas de ocio urbano estivales de Olive se desprendía una configuración social que se relacionaba con su posición de clase, en relación con la manera en cómo ella se veía a sí misma y el entorno que la rodeaba (Stillerman 2015, pp. 189-191).

Al año siguiente, el 28 de enero de 1936 Pepo escribía desde Concepción: “Así me gusta mi ñatita querida, que vaya al Stade y trate de pasarlo bien con las chiquillas. A la hora del baile cuando tú me estabas echando de menos, yo andaba con mi copiloto devorando kilómetros en el camino a Talcahuano”,<sup>26</sup> el estadio privado que albergaba a la comunidad francesa en Chile, Stade Français, fue el elegido de aquel fin de semana por Olive y sus amigas para pasar la

tarde tomando el sol, tomando té, disfrutando la piscina para culminar la jornada con un baile.

Las cartas de Olive solían insinuar lo que estaría haciendo Pepo a esas horas, como se desprende de la respuesta de él. Desde los sentimientos, esto puede ser interpretado como una forma de añoranza en cuanto expresión particular de amor que alude a momentos de separación o al sentirse abandonado en el contexto de vínculos amorosos eróticos y románticos y se relaciona con el sentirse incompleto esperando el reencuentro (Watt, 2022, p. 292).

En esa conexión, hay fracciones de las cartas de Olive hacia Pepo que pueden ser interpretadas desde la desesperación, entendida como una insistente sensación que se oculta en las convenciones sociales (Watt, 2022, p. 110). De las cinco cartas del verano de 1935 de ella hacia él, solo en una que escribe apurada y a máquina desde su oficina Olive no le pregunta a Pepo cuando regresaría a Santiago. Mientras que de las dos cartas de Olive a Pepo en 1936 en una le pregunta cuando se regresaría y en 1937, de las cuatro cartas de Olive a Pepo, tres aludían a su regreso. Por lo que la desesperación entendida desde la insistencia, resulta contundente y converge con la añoranza.

De cualquier manera, estas emociones tenían su raíz en la cotidianeidad de la pareja y la concepción de pareja fusional de ella, con el amor romántico como telón de fondo en el cual hay un repliegue de ellos sobre sí mismos (Rodríguez *et. al*, 2019, p. 47). La realidad que se desprende de las 22 epístolas entre Pepo y Olive daba cuenta de un compartir cotidiano en el que Pepo la pasaba a buscar todos los días a la agencia tanto al mediodía, como al término de la jornada,<sup>27</sup> de ahí el vacío que sentía ella con la ausencia de él.

En varias de las cartas ella le preguntaba más de una vez cuándo llegaría con el fin de contar los días, la carta del 28 de enero de 1935 es concluyente desde esa perspectiva: “Mi amor mío querido,

25. Olive a Pepo, Santiago, 12 de febrero de 1937.

26. Pepo a Olive, Concepción, 28 de enero de 1936.

27. Pepo a Olive, Concepción, 21 de febrero de 1936.

cuando se va a venir, no tiene idea lo de menos que te echo, sobre todo a las 7, cuando salgo de la oficina”, después de seguir con su relato, insistía con el fin de reducir su incertidumbre, que, emocionalmente se asociaba al desagrado y desconcierto del no saber (Watt, 2022, p. 169): “Pero de todos modos, dime en tu próxima carta el día exacto que te piensas venir para contar los días, ¿quieres?, I love you Darling”, al final de la misma carta previo a su firma, recalaba: “Oiga, mi bien, mi amado, mocoso, etc.- no se te olvide decirme cuando te vienes ¿ya? Y contésteme pronto.”.<sup>28</sup>

En cuanto a las relaciones de género, los planteamientos que surgen en las cartas, pueden interpretarse a partir de la interdependencia entre la intimidad, las corporalidades y las subjetividades inherentes a los procesos macrosociales en los que se insertaba la relación (Olavarría, 2017, p. 18). En esa conexión, el concepto de “catexis”<sup>29</sup> entendido como las emociones y la sexualidad en la encarnación de relaciones interpersonales (Marx Ferree, 2018, p. 20), que acá voy a ocupar desde la dimensión de relación emocional (Connell 2020, pp. 74, 90, 91) es, desde la heterosexualidad, atingente respecto a las emociones que afloraban en Olive en la ausencia de Pepo, como en relación con los celos, según examinaré en la sección posterior.

Junto con otras variables de estudio, vinculadas a las dinámicas de poder, las relaciones emocionales están institucionalizadas en formaciones sociales desde una dimensión interseccional (Marx Ferree, 2018, p. 21). De ahí que al estudiar las emociones que Olive expresaba desde el género en un nivel micro, hay que establecer la relación con la temporalidad histórica bajo la cual estas cartas fueron escritas. En otras palabras, al pensar el género en su calidad de proceso histórico (Bridges y Pascoe, 2018, p. 165), hay prácticas

sociales inherentes a ciertos periodos que reflejan la sociedad de la época y la feminidad enfatizada de ella, especialmente, al considerar la idea romantizada del amor de Olive desde la relación emocional que ponía el énfasis en la dominación masculina (Willian y Tobias Neely, 2018, p. 105), según quedará expuesto en la sección que sigue.

Desde las emociones la desesperación, en este contexto, también se relaciona con la anticipación, que por sobre las ganas de esperar, en su imaginación, le adicionaba detalles al reencuentro (Watt, 2022, p. 47), como la carta del 18 de febrero de 1935: “Good bye my love, hasta luegoito y lo espero a las 9 el sábado. Yo no me separo de ti en todo el día”.

La desesperación y anticipación no se moderarían con los años, el 8 de febrero de 1937, ella, nuevamente, le señalaba a Pepo su deber de estar de regreso en Santiago a cierta hora. Cabe destacar que el verbo debe esta doblemente subrayado en la carta original: “acuérdesse que el sábado 20 del corriente debe estar aquí a las 9 am, se lo recuerdo por si se le olvida mi perro feo.- (lindo él)”, en su carta siguiente del 12 de febrero de 1937, ella insistía: “Cuento los días que quedan para que llegues, el pobrecito a lo mejor le gustaría quedarse unos díitas más veraneando, pero ya ha pasado bastante y tiene a su pirula fea solita aquí”.<sup>30</sup> Los trenes nocturnos desde Concepción a Santiago llegaban a las 9:00am a la estación, entonces, ella apuntaba al regreso de Pepo el día sábado para aprovechar el fin de semana que a ella no le tocaría trabajar para estar juntos. Por su trabajo en la agencia y la afluencia turística en la época estival, en más de alguna ocasión ella hacía referencia al sábado inglés y la media jornada que trabajaba.<sup>31</sup>

28. Olive a Pepo, Santiago 28 de enero de 1935.

29. Para las relaciones de género el término fue acuñado por Raewyn Connell en su libro *Gender* (2002).

30. Olive a Pepo, Santiago 12 de febrero de 1937.

31. Olive a Pepo, Santiago 19 de enero de 1935; Olive a Pepo, Santiago 30 de enero de 1937.



A la desesperación y anticipación que se desprendían en torno al regreso de Pepo, se sumaba la impaciencia, desde su lugar debilitado e inseguro, esta emoción conllevaba la obligación de ceder su control (Watt, 2022, p. 168). En este caso, a ella le correspondía adecuarse al horario y planificación de Pepo, de ahí que el deber expresado con sutileza respecto a la hora que lo esperaba en 1935, se transformara en una expresión desesperada con un énfasis explícito que no dejaba espacio a otras opciones en 1937.

Una expresión de impaciencia que expone, precisamente, la dificultad de ceder el control, imponiendo un deber a los tiempos. La impaciencia se ve reforzada cuando Olive le señalaba a Pepo que aún si quisiera quedarse y prolongar su estaría aprovechando el verano, ya había transcurrido demasiado tiempo. Este tipo de comentarios, pueden interpretarse, a su vez, desde la manera en cómo ella expresaba la feminidad enfatizada y su codependencia asociada, la cual también será relevante al examinar la expresión de celos en la pareja en la siguiente sección.

De regreso a las homosociabilidades, el 2 de febrero de 1936 las palabras de Olive dan cuenta de cómo entre las amigas y las hermanas van afianzando el vínculo a través de largas conversaciones en los lugares de ocio del centro de la capital, la alusión a que estaban solas, factor que propiciaba la intimidad es un indicador de aquello: “Aquí estamos ahora solas, la Agnes, Helda, Alice, gozamos las 4 y palomillamos<sup>32</sup> harto, vamos todos los lunes y viernes al [...] a las populares, también vamos a la Plaza Brasil” y concluye: “Mañana sábado voy a la piscina, porque no, pero vamos todas a almorzar donde la Agnes en Lo Ovalle.- Bye, bye darling, sweetie mine”.<sup>33</sup> El hecho de que Olive escribiera en plural reforzaba la sociabilidad y la

compañía. A su vez, según se extrae de las cartas, comer en diferentes casas de amigas o en lo de alguna de sus hermanas antes o después de las visitas al club social, así como quedarse a alojar y pasar el fin de semana allí, como señalaba Olive en más de alguna ocasión, expone la confianza y cercanía que existía entre ellas.

Entre varios de los puntos referidos en esta epístola del 30 de enero de 1937, como trabajo, traje, clima, ocio, asfalto, algunos examinados anteriormente (ver figura 3),<sup>34</sup> se observa que en el verano siguiente, la dinámica de sociabilidad se repetía, Olive le contaba a Pepo que sus amigas Carmells se iban en unos días más y sobre sus planes de fin de semana detallaba: “Esta tarde me voy a ir donde las chiquillas Standen a pasar el ‘week end’”, apuntando al fiato del grupo de amigas que la rodeaba, a lo que Pepo escribía al día siguiente, el 1 de febrero: “Supongo, mi preciosa, que esta vez no te ha fallado el weekend en lo de Standen. Ojalá lo hayas pasado recontra entretenida y te hayas (entretenido) en compañía de estas simpáticas cabras”.

Como la procedencia de Olive era extranjera, las alusiones en idioma inglés en sus epístolas aunque mínimas no correspondían a una siutiquería; una carencia de gusto y distinción que se circunscribe en el arribismo y la imitación de un otro refinado (Stern 2021, pp. 122, 307, 345), sino correspondían a una mera expresión inherente a sus orígenes que fue alimentada, además, por su asistencia a un colegio anglosajón en Chile. En ese tenor, también se explica su trabajo en la agencia de viajes. Personas con conocimiento de idioma inglés eran requeridas para esas labores por el trabajo con turistas. Si de siutiquería se trataba, a primera vista, el carácter dandi de Pepo

32. Palomillamos de vagabundear en el sentido de andar callejeando (Morales Pettorino, 2006, p. 1991).

33. Olive a Pepo, Santiago 2 de febrero de 1936.

34. Entre los puntos que no me voy a referir por razones de espacio están los pormenores de la pareja en su futuro como marido y mujer, el hermano de Pepo arquitecto le estaba diseñando muebles, mientras Olive había ido a visitar un departamento para que la futura pareja arrendara.

podría ser pensado desde aquella perspectiva. Aunque no resultaría del todo correcto interpretarlo desde un arribismo o siutiquería, porque estas prácticas eran una constante en sus veraneos. En Pepo no había una imitación hacia un imaginado ícono de estatus de otro que, para entonces, ya ostentaba un nuevo ícono de estatus, sino más bien su despliegue imbricaba con el conjunto de prácticas, símbolos y representaciones asociados a un determinado sistema de sexo/género (Olavarría, 2017, p. 17), que él insistía en representar con el fin de exhibir su éxito en la capital.

El contraste de la vida de Pepo entre sus orígenes en Concepción y sus inicios como dibujante en Santiago, alejado de la holgura económica a la que él aspiraba, no lo eximían de presumir trajes elegantes y paseos en auto hasta estrujar el estanque de bencina cuando regresaba a su ciudad natal, según se desprende de las cartas. Aunque implícito en este estudio el énfasis no está puesto en el carácter de clase, sin embargo, este converge directamente con el estereotipo masculino moderno que establecía un patrón preciso de apariencia y comportamiento que perpetuaba el estado de las relaciones de género en la sociedad (Mosse, 1996, p. 19; Messerschmidt y Messner, 2018, p. 29). En la siguiente sección se examinarán intimidades y deseos entre los novios a medida que el vínculo se va profundizando, mientras que el surgimiento y la expresión de celos serán estudiados tanto desde las emociones como desde la perspectiva de género.

**Figura 3**  
*Carta de Olive para Pepo,*  
*Santiago, 30 de enero de 1937*

Santiago, 30 Enero 1937

Muy dear Pepo:-

Muy Sábado en la tarde, Sábado Inglés el cual lo dedico a escribirle a mi querido primo, - por suerte no tengo que ir a trabajar, porque no tenemos mucho que hacer. - El tonto de Nume estuvo allá en Concepción el día Viernes y me dejó sola, imagínate que en trabajo loco, por suerte llegué esta mañana. -

Cuanto me alegro que te tres hasta pacha en tres traida elegante

1010811

Fuente: gentileza de la familia Ríos Boettiger



II

en tu pueblo natal, hay que ser así mi hijito, mientras más garsaude más lo cotizan a una en esta vida - y cómo está' mi suegrita? Poco me cuenta de ella.

No te extrañes que en Empecini está' mublado porque lo que es aquí todos estos días han amañado mublados y en tanto frío, - así que imagínate tu que queda para allá.

Por aquí nada de nuevo. - Las chiquilla Carlmells se van el 5 de Febrero a Valparaíso.

Fuente: gentileza de la familia Ríos Boettiger

III

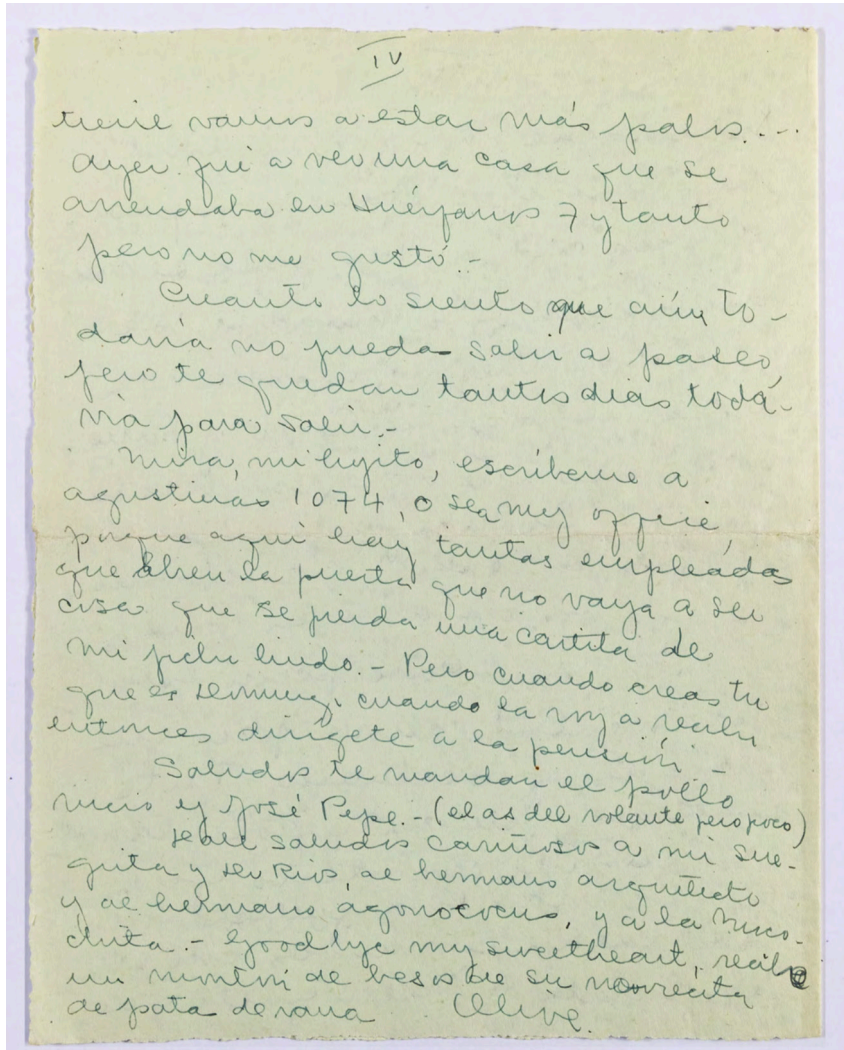
Esta tarde me voy a ir donde las chiquilla Standen a pasar el 'week end' - mi papá se va a despedir esta mañana, se va hoy a Valpo y después va a seguir viaje al Perú y Panamá, pero que no regresa hasta junio. - La Margarita nos ayer aluscar la ropa y no estábamos así que va a venir esta tarde.

Así que Empecini está' parimentado ahora, pero que elegante que estamos. - Te te sentiras feliz entre 'coln carne'.

Cuanto me alegro que tu hermanito arquitec' me esté ideando mubl' en su exquisito y buen gusto que

Fuente: gentileza de la familia Ríos Boettiger

## 4. Celos y deseo en la evolución del vínculo



Fuente: gentileza de la familia Ríos Boettiger

De referencia ineludible a procesos propios de esta pareja, resultan los celos y los límites de lo permitido y no permitido respecto a las convenciones sociales de la época, encuadradas en las relaciones heterosexuales monogámicas. Estas, además, dan muestra de la evolución del vínculo entre los novios una vez que ya están comprometidos para matrimonio. De cualquier forma, los planteamientos en torno a los celos a través de las cartas hacen referencia a las maneras en cómo se estructuraban los vínculos y las formas de vida entre mujeres y hombres en el Chile del siglo XX (Olavarría, 2017, p. 27).

Olive además de intercambiar cartas con Pepo lo hacía también con la madre de él, aún en etapas tempranas del vínculo, así lo demuestra la carta del 13 de febrero de 1935: “Tu mammy me dice que tú te portas muy bien (hasta donde ella puede verte supongo) lo cual me alegró enormemente de todos modos yo nunca he desconfiado de ti”. Esta referencia, primero, da cuenta que ella fue integrada rápidamente a la familia del dibujante y la trataban como a una más. Lo mismo corría para él, de hecho, Olive estaba unida a sus hermanas y en una clara referencia autobiográfica, el Compadre de Condorito, Don Chuma, estaba inspirado en el marido de la hermana mayor de Olive, Choche, muy cercano a Pepo, padrino del hijo menor del dibujante.<sup>35</sup> Cabe agregar que, para fechas importantes, como el aniversario de matrimonio, Pepo le pedía a Olive que escribiera unas líneas a su madre para felicitarla. En ese sentido, se observan los alcances de la intimidad respecto a las interacciones

35. Agradezco profundamente al nieto de Pepo, Sebastián Ríos quién ha sido generoso compartiendo detalles de la historia familiar.



y distinciones con otros por medio de la significación compartida (Rodríguez *et. al.*, 2019, p. 51). En esta pareja, dicha significación implicó que los vínculos de afectividad se extendieran a otros integrantes de sus respectivas familias con quienes también se construyó una intimidad afectiva.

Esto, a su vez, expone la interdependencia entre sexualidad y género. La sexualidad como un conjunto que incluye todas las áreas eróticas significativas de la vida social como deseos, prácticas, relaciones e identidades y el género como una división social jerárquica, ambas son interdependientes en la institucionalización y la práctica de la heterosexualidad normativa (Jackson, 2018, p. 95).

En otras palabras, el vínculo sexual entre la pareja conllevaba obligaciones de género que se circunscribían a las prácticas heterosexuales de una época en la cual se asumía que la heteronormatividad era la única forma natural y normal de relación de pareja y formación familiar (Jackson, 2018, p. 93). Y dentro de esa formación familiar, la intimidad no necesariamente era positiva para ambos, podía haber desvaloración como se observa en el sentir de Olive y manipulación por parte de ella hacia él en lo que respectaba a la presión para sus regresos (Esteinou, 2019, p. 10).

Segundo, en cuanto a las dinámicas intra-género, el reporte de la madre a la novia del hijo en torno al comportamiento de él a la distancia, expone la circunscripción de los límites de lo permitido en el vínculo sexual de la joven pareja. Mas la alusión se circunscribe a la distinción cultural de género que abarca relaciones sociales más amplias (Jackson, 2018, p. 95). El hecho de que Olive señale: “hasta donde ella puede verte”, refiere a la formalidad del vínculo, es decir, Pepo no se andaría paseando con chiquillas a ojos de sus padres. Las palabras siguientes aludiendo a la alegría y confianza de ella hacia él, dan muestra, en realidad, de cierta desconfianza en torno a su comportamiento. Este se desprende de la intención oculta tras aquel comentario, que, a ciencia cierta, esconde el temor a perderlo (Watt,

2022, pp. 223, 225). Es así como las emociones se entretajan las unas con las otras. La desconfianza iba alimentando la impaciencia y la desesperación en Olive.

Por otra parte, aun cuando Olive tuviera ojos sólo para Pepo, también tenía pretendientes. En la misma carta, ella comentaba lo siguiente sobre un compañero de trabajo:

Me invitó al Stade y yo le dije que no, me invitó al Country le dije que no, al Biógrafo también total que yo le dije que perdía su tiempo porque no pensaba salir nunca con él porque me lo tiene prohibido mi novio y le dije que este otro año me iba a casar y que no trabajaría más en el Exprinter.- El tonto está enamorado de mí, fíjate, según parece.- En fin tú sabes yo soy tan dije<sup>36</sup> que todos se enamoran de mi.<sup>37</sup>

Este extracto expone en todo su esplendor, por un lado y nuevamente, los circuitos sociales y las prácticas de ocio de la época que también eran utilizados como estrategias de conquista. Por otro lado, el extracto refuerza la interdependencia entre sexualidad y género. Desde la heterosexualidad, también corresponde a la legitimación del patriarcado (Messerschmidt y Messner, 2018, p. 30), la feminidad enfatizada de Olive se expresaba a través de la subordinación hacia la prohibición de su novio. Aun cuando esto no haya sido cierto y ella señalara aquella excusa para sacarse al pretendiente de encima. El argumento no hace más que aludir a la posición dominante del hombre sobre la mujer en aquel entonces, al menos en lo que refiere al vínculo en cuestión.

Como muchas jóvenes de su edad y posición social –una versión clasemediera acomodada, al menos así había sido educada–

36. Dije se refiere a una persona encantadora (Naranjo Villegas, 1965, 5).

37. Olive a Pepo, Santiago 13 de febrero de 1935.

ella, era de aquellas jóvenes que soñaban con casarse y dejar de trabajar para dedicarse a una vida de dueña de casa, la romantización del amor de pareja era un imaginario idealizado por Olive (Jimeno, 2018, p. 137). Este imaginario además era alimentado por la industria cinematográfica y la literatura de aquellos tiempos (Porzekanski, 1998, p. 342), la idea del matrimonio “para siempre” era una aspiración que tenía presencia en la prensa femenina con secciones afines donde se buscaba marido y mujer (Stern, 2021, 108). Entre tanto, su última mención, más que una encarnación de mujer empoderada, como se podría interpretar respecto a sus concepciones de belleza en la primera sección, en este contexto, exponían su inseguridad.

Los extractos de la carta anterior en relación con las emociones de inseguridad y desconfianza adquieren sentido en relación a la carta siguiente del 18 de febrero de 1935: “Cuanto me alegro que hayas paseado hartito y que salgas con chiquillas y cabras. - así no te da lata y te hace falta porque después yo te acaparo aquí y no ves a nadie más que a mí”.<sup>38</sup> Respecto a los límites de lo permitido y no permitido en la pareja, se observa, nuevamente, como ella desde una feminidad enfatizada, aceptaba que él paseara con otras muchachas en esta etapa de su vínculo. Más aún, esta sumisión incluso si se interpreta con ironía por la alegría inicial que mencionaba ella, es de alcances más profundos.

La sumisión dentro del vínculo de pareja la desvalorizaba al punto de justificar las andanzas de Pepo para que, en el futuro, cuando ella lo absorbiera por completo, a él no le generara pereza ni le hiciera falta salir con otras muchachas. Ella asume que estando en el mismo espacio físico, los dos en Santiago, estas prácticas que eran comunes en la época no tendrían cabida. Olive expresaba sus celos disfrazados desde un lugar de no debilidad. Los celos entendidos como la sospecha de tener a una rival, una amenaza que acechara

el vínculo, tienen una relación directa con las dinámicas de género (Watt, 2022, p. 72).

Históricamente, las mujeres celosas eran tildadas de patéticas mientras los hombres celosos se circunscribían a una honorabilidad, una emoción masculina inherente al ver amenazada su posesión: la mujer (Watt, 2022, p. 73). Aun siendo tremendamente relevante, no haré referencia a la violencia como consecuencia de los celos por razones de espacio y porque no aplica en este contexto.

La manera en cómo se expresaban los celos en el intercambio epistolar entre Pepo y Olive era desde la convergencia de la dimensión emocional de la relación, con una intimidad negativa hacia ella en este caso y las concepciones de virilidad como una afirmación pública que conquista y seducía sin compromiso (Fuller, 1997, p. 4). A los permitidos anteriores se suma una expresión explícita de celos en torno a una muchacha que se repite en momentos más afianzados del vínculo. El 28 de enero de 1936, Pepo le aclaraba a Olive: “no como pensaba Ud. mi amor, que yo estaba en Tomé con la muchacha del teléfono. No, Olivita mía, él es perro fiel”.<sup>39</sup>

En esa conexión, al año siguiente, después de haber pasado toda la tarde del domingo en el Stade, el 26 de enero de 1937 Olive le comentaba a Pepo: “me hacías falta para bailar y nos acordábamos con la Eugenia que estarás haciendo tú a esa hora.- yo le decía que tal vez estarías en Tomé, feliz y contento con la cabra del teléfono”.<sup>40</sup> Esto expone que los celos de Olive eran hacia una muchacha en particular. Mientras lo que podría ser interpretado como celos por parte de Pepo, en realidad correspondían más una reproducción de los roles de género, según se observa el 6 de febrero de 1937:

38. Olive a Pepo, Santiago 18 de febrero de 1935.

39. Pepo a Olive, Concepción 28 de enero de 1936.

40. Olive a Pepo, Santiago 26 de enero de 1937.



Mi noviecita adorada:

Ya estaba echando de menos las cartitas de mi ñata fea. Se me ocurría que podrías haberte fugado con algún pije de la plaza Brasil, ya que andabas con una letra y 60 pitos en efectivo. ¿Serán? No me pololee demasiado, mi perra, y exhiba su anillo de compromiso, para que los futres vean que ya pertenece a otro macho.

Yo por acá al palo, y demostrando una conducta irreprochable. He engordecido su kilo y dos más, con esta vida de oso y con el afrecho casero. Abstinencia absoluta y "potencia" 100. Calcula tú. Ya corto las huinchas...<sup>41</sup>

El uso de "algún pije"<sup>42</sup> por parte de Pepo da cuenta de la conducta irreprochable de ella. Mientras la alusión al anillo de compromiso en cuanto símbolo de propiedad inequívoca es interpretada desde el machismo por su relación con el dominio y la virilidad (Fuller, 1997, p. 8), lo cual expone las diferencias de género en las expresiones de relación emocional que se circunscribían a formaciones sociales. Más aún, desde la hegemonía de género, queda al descubierto la forma en cómo las desigualdades de género son justificadas (Bridges y Pascoe, 2018, p. 172). En este caso, por medio de las interacciones de la pareja. Las cuales dan cuenta de un contexto histórico específico que, aun de forma paulatina es mutable, evoluciona y se adapta en el tiempo.

El transcurso del tiempo en la relación adquiere relevancia en este contexto, aun cuando la respuesta de Olive el 8 de febrero de 1937, refuerce la hegemonía masculina en el vínculo: "Aunque te

lo llevas en paseo muy bien pues mi amigo, cuanto me alegro que goce y se entretenga pero no puede mucho; si yo no creas que pololeo tú sabes con lo seca que soy nadie se atreve a acercarse a mí".<sup>43</sup> En directa relación con la virilidad, ella se alegraba que él gozara, le señalaba el límite de no mucho, mas no se lo prohibía. Es decir, los permitidos para ellos eran normalizados y diferentes a los permitidos para ellas, como se observa también en las alusiones históricas de los celos en Chile.<sup>44</sup> Olive, además, se encargaba de reforzarle su sumisión aludiendo a su carácter seco. En ese sentido, queda expuesto que el relato de ella respecto a su compañero de trabajo en veranos anteriores guardaba como intención que Pepo se pusiera celoso. Mientras que, en el verano de 1937, con los novios ya comprometidos para matrimonio, Olive, aún celosa de la muchacha del teléfono, esperaba fielmente a su novio y le daba a entender que espantaba a cualquier pretendiente.

Por otra parte, Pepo enfatizaba su conducta irreprochable por medio de la expresión de su deseo carnal y la abstinencia que llevaba por estar lejos de ella. Así, el intercambio epistolar permite examinar, desde la dimensión emocional de las relaciones de género, la expresión de los deseos sexuales. Estas alusiones exponen tanto los límites de la fuente respecto a lo que se dice, como las expresiones en torno a las prácticas sexuales heteronormativas de la época. Olive le escribía a Pepo: "mi amorcito he soñado unos sueños tan cómicos contigo que cuando llegues te voy a contar",<sup>45</sup> el hecho de que le contaría en persona, muestra los límites del intercambio por escrito, ella había soñado con él en más de una ocasión, a pesar de

41. Pepo a Olive, Concepción 6 de febrero de 1937.

42. Pije, sujeto que quiere aparentar finura y elegancia pero cae en la ordinariez y el mal gusto (Yrarrázaval Larraín, 1945, p. 233).

43. Olive a Pepo, Santiago 8 de febrero de 1937.

44. Más sobre los permitidos del hombre en vínculos heterosexuales en esa época en Stern (2021, pp. 329-330).

45. Olive a Pepo, Santiago 18 de febrero de 1935.

reportarle detalladamente aspectos banales de la vida cotidiana, no iba a contarle lo que soñó por carta.

En cuanto a la heterosexualidad normativa y el gozo, el 28 de enero de 1936 Pepo le señalaba a Olive: “Pero ten un poquito de paciencia mi linda, que ya gozaremos los dos por todo lo que hemos tenido que aguantarnos”.<sup>46</sup> El goce en cuanto sinónimo de deleite entendido como una forma de seducción radiante, libre de culpas y rebozante de liviandad (Watt, 2022, p. 104), era un término recurrente de Pepo en sus cartas a Olive, la llamaba a la calma y apelaba a su paciencia porque ya recuperarían el tiempo perdido por medio del goce conjunto. El 6 de febrero de 1937, el goce imaginado de Pepo con Olive en Concepción, nuevamente se manifestaría: “Mira, Olivita, cada vez que salgo en correrías automovilísticas, me tiro las mechas penando que pudiera tenerte aquí a mi lado y gozar los dos como chanchos. Como lo pasaríamos de bien, en fin, esos días tendrán que llegar, mi picha querida” y continúa: “Y tú, mi linda, ¿me echas mucho de menos? ¿Cómo cuanto más o menos? ¿Piensa todo el tiempo en su pirulo feo?”.

En aquella misma carta, él le escribía: “mi perrita linda, pasee y distráigase. Ya llegará su pirulo feo (lindo él) a quitarle su melancolía. Conténtate mientras tanto con pensar en tu rucio caliente y cochino que te adora”,<sup>47</sup> la descripción de los sentimientos en Pepo no deja nada al azar: alude a la “melancolía” de ella y al deseo desde un lugar de imaginación que debía conformar a Olive hasta su llegada. A lo que ella respondió, inmediatamente, el 8 de febrero: “Recibe todo el amor y muchos besos con harto jugo de su noviecita, Olive”,<sup>48</sup> en aquel diálogo de enamorados que se desprende de las cartas, el 10 de febrero Pepo escribió:

Ñata fea (linda ella) es tan cariñosita cuando estamos juntos, bien lo puede ser también por carta ¿no es cierto mi rucia poto de huesillo? Y eso que según tú misma, estás reservando tus ímpetus sexuales para cuando nos casemos. ¡Cómo irá a ser aquello!...

En más de alguna ocasión, Pepo le reprocharía a Olive que sus cartas no eran cariñosas. Ella, que le respondía con besos jugosos, se escudaba en que su costumbre se reducía a la escritura de cartas comerciales —propia a sus labores de oficinista (Queirolo, 2018, p. 34)— y que ella sí era cariñosa cuando estaban en persona, como reafirmaba él en este extracto. Además, en cuanto expresión de deseo, Pepo, no escatimaba en expectativas respecto a los impulsos sexuales que se deberían desatar una vez casados; expresión que puede ser entendida dados los límites que se autoimponían las señoritas de bien entonces antes de casarse.

Las diferencias en el uso del lenguaje de Olive respecto a Pepo en torno a la expresión de sus deseos sexuales, puede ser vista a través de las posiciones binarias de la heterosexualidad normativa y la forma en cómo se estructuraban las subjetividades al interior de la intimidad heterosexual (Distiller, 2022, p. 128). La carta concluía así: “Bueno, mi pichita querida, te ofrezco el cambio deseando que no te aburras demasiado. Ya llegará tu rucio cochino manilargo a hacerte cariño”, queda de manifiesto la diferencia de género en las expresiones emocionales de la relación dentro de un mismo vínculo interpersonal, la cual se relaciona con la opresión estructural de los géneros (Distiller, 2022, p. 128), inherente a la forma en cómo se vivía la intimidad heterosexual en aquel entonces. Además, la diferencia de género se relaciona con las formas de expresión y la fuente en sí, se deduce que Olive no se sentía cómoda desatando sus pasiones por carta, a diferencia de Pepo que olvidaba la distinción del dandismo

46. Pepo a Olive, Concepción 28 de enero de 1936.

47. Pepo a Olive, Concepción 6 de febrero de 1937.

48. Olive a Pepo, Santiago 8 de febrero de 1937.



y sus modales refinados asociados, para expresar sus deseos en la intimidad de la correspondencia privada entre la pareja.

Pepo, era más informal, deslenguado y chispeante en el uso del vocabulario y la expresión de sus deseos, lo cual puede ser interpretado a través del carácter relacional opuesto entre hombre y mujer (Fuller, 1997, p. 2), que estaba muy marcado en aquel entonces.

## Conclusiones

Si se piensa en el vínculo de la pareja de Pepo y Olive en su calidad de unión consensuada, este se enmarca en asimetrías sexuales y de género que imbrican con la patriarcalidad que circunscribe el momento y el lugar en el que transcurre este intercambio epistolar: la década de 1930 en Chile.

El sistema de valores que reinaba en el Chile la época era tradicional, jerárquico y conservador. Con respecto a esta relación de pareja, la sumisión de la mujer se perpetuaba por la institucionalidad de género, aun cuando ella incorporara consumos y formas de ocio modernas, sus interacciones inter-sexo en cuanto prácticas examinadas desde las emociones, exponen una y otra vez las limitaciones de su género expresadas en la asimetría de la intimidad de esta pareja.

Las cartas permiten hilvanar la conversación entre Olive y Pepo, además de exponer la forma en cómo el dibujante se percibía a sí mismo en periodos iniciales de su trayectoria profesional. El despliegue de Pepo en su ciudad natal respondía a la imagen acorde

Desde las emociones, la anticipación entre Pepo y Olive se expresaba, también en relación con su diferencia de género en cuanto a apetitos sexuales. La insinuación sexualizada respecto a la anticipación y el deseo en Pepo eran una constante. De esa forma, el intercambio epistolar permite un entendimiento adicional en las relaciones de género y la intimidad de pareja.

al mandato social que quería proyectar, las modernizaciones en un paralelismo a la moda comprendían entonces los tramos de asfalto en la ciudad como sus variados trajes nuevos que él estrenaba verano a verano. Los extractos de las cartas, sobre todo, permiten poner en perspectiva y reflexión costumbres y convenciones de la época en relación con la evolución cultural de la sexualidad con las relaciones de género y su conexión con la expresión de emociones.

Por último, la particularidad del intercambio epistolar como fuente de estudio permite examinar la intimidad de la vida cotidiana desde la proximidad del vínculo y las emociones que lo circunscribían. Existía una genuina emoción en ella y en él al recibir aquella carta tan esperada. Emoción que se expresaba en cada inicio de carta como respuesta. De ahí que el título de este capítulo cite a Pepo respondiéndole a Olive con un cálido uso de diminutivo, común en la jerga local: “acabo de recibir tu cartita”.<sup>49</sup>

49. Pepo a Olive, Concepción 1 de febrero de 1937.

## Referencias

- Arango, Luz y Pineda, Javier. (2018). Industria de belleza y servicios estéticos. En Luz Arango y Javier Pineda (eds.), *Género, trabajo y cuidado en salones de belleza* (pp. 25-54). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Barreto, Tynara; Weffort, Flavia; Frattini, Simone; Martins, Giselle; Dos Santos, Patricia y Fernandes, Daniel. (2021). Permanent Hair Wavings: What dermatologists should know? *J Cosmet Dermatol*, 20(4), 1204–1207. <https://doi.org/10.1111/jocd.13687>.
- Beltrán Almería, Luis (1996) “Las estéticas de los géneros epistolares” *Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, Vol. X (Año 1996), 239-246.
- Beward, Christopher. *El traje. Forma, función y estilo*. Buenos Aires: Ampersand, 2024.
- Bridges, Tristan y Pascoe, C. J. (2018). On the Elasticity of Gender Hegemony Why Hybrid Masculinities Fail to Undermine Gender and Sexual Inequality. En James Messerschmidt, Patricia Yancey, Michael Messner y Raewyn Connell (eds.), *Gender Reckonings New Social Theory and Research* (pp. 164-176). Nueva York: New York University Press.
- Catalá, Jorge; Drinot, Paulo y Scorer, James. (eds.). (2017). *Comics and Memory in Latin America*. Pittsburgh: The University of Pittsburgh Press.
- Connell, Raewyn. (2018). Conclusion: Reckoning with Gender. En James Messerschmidt, Patricia Yancey, Michael Messner y Raewyn Connell (eds.), *Gender Reckonings New Social Theory and Research* (pp. 331-346). Nueva York: New York University Press.
- Connell, Raewyn (2020). *Masculinities* Second Edition NY-London: Routledge.
- Connell, Raewyn y Messerschmidt, James. (2005). Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept. *Gender and Society* 19(6), 829-859.
- Correa Sutil, Sofía. (2001). *Historia del siglo XX chileno: balance paradójico*. Santiago: Ed. Sudamericana.
- Da Silva, Devanir. (2021). Pertinencia y relecturas de la homosociabilidad. Revisitando a Eve K. Sedwick a la luz del género y las masculinidades en el Chile contemporáneo. *Antropología Experimental*, (21), 47-53.
- Distiller, Natasha. (2022). *Complicities a theory for subjectivity in the psychological humanities*. Nueva York: Palgrave and Macmillan Cham.
- Entwistle, Joanne. (2002). *El cuerpo y la moda una visión sociológica*. Barcelona: Paidós.
- Esteinou, Rosario y Hansberg Olbeth. (eds.). (2017). *Acercamientos multidisciplinares a las emociones*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fuller, Norma. (1997). Fronteras y retos: varones de clase media del Perú. En Teresa Valdés y José Olavarría (eds.), *Masculinidad/es Poder y crisis* (pp. 2-12). Santiago: FLACSO Chile, Isis Internacional.
- Gaete, Tomas. (2018). *Produciendo Condorito. Génesis y desarrollo del trabajo artístico en la revista*. Santiago: Ocho Libros.
- Gómez, Marilyn. (2022). Del hombre moderno al hombre hippie y otros estereotipos de la masculinidad en sus crisis, años cincuenta y sesenta. En Edward Salazar (ed.), *Estudios de la moda en Colombia recorridos de una pregunta en construcción* (pp. 135-158). Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano y Universidad Santo Tomás.
- Harper, Sue. (2011). Curls and Culture: Hairstyles in British Cinema 1930–80. *Textile*, 9(3), 372-383. DOI: 10.2752/175183511X13173703491199.
- Henríquez, Rodrigo. (2014). *En “Estado sólido” Políticas y politización en la construcción estatal Chile 1920-1950*. Santiago: Ediciones Universidsd Católica de Chile.
- Hutchison, Elizabeth y Zárata Campos, María Soledad. (2017). “Clases medias en Chile: Estado, género y prácticas políticas, 1920-1970” (pp. 271-300). *Historia política de Chile, 1810-2010* Tomo: Prácticas políticas Iván Jaksic. Santiago de Chile: FCE.
- Jackson, Stevi. (2018). Why “Heteronormativity” Is Not Enough. A



- Feminist Sociological Perspective on Heterosexuality. En James Messerschmidt, Patricia Yancey, Michael Messner y Raewyn Connell (eds.), *Gender Reckonings New Social Theory and Research* (pp. 134-155). Nueva York: New York University Press.
- Jimeno, Myriam. (2018). El juego de las emociones: de la pasión al femicidio. En Edith Calderón Rivera y Antonio Zirión Pérez (coords.), *Cultura y afectividad Aproximaciones antropológicas y filosóficas al estudio de las emociones* (pp. 107-140). México: UAM Iztapalapa.
- Karioris, Frank. (2016). The Unbearable Lightness of Friendship Homosociality and the 'Crisis of Masculinity'. *Masculinities: A Journal of Identity and Culture*, (6), 7-29.
- Klimpel, Felicitas (1962). *La mujer chilena (el aporte femenino al Progreso de Chile) 1910-1960*. Santiago: Editorial Andrés Bello.
- Lankveld Jacques, Nele Jacobs, Viviane Thewissen, Marieke Dewitte, y Peter Verboon. (2018). The associations of intimacy and sexuality in daily life: Temporal dynamics and gender effects within romantic relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 35(4), 557-576. DOI: 10.1177/0265407517743076.
- Marx Ferree, Myra. (2018). "Theories Don't Grow on Trees" Contextualizing Gender Knowledge. En James Messerschmidt, Patricia Yancey, Michael Messner y Raewyn Connell (eds.), *Gender Reckonings New Social Theory and Research* (pp.13-34). Nueva York: New York University Press.
- Messerschmidt, James y Messner, Michael. (2018). Hegemonic, Nonhegemonic, and "New" Masculinities. En James Messerschmidt, Patricia Yancey, Michael Messner y Raewyn Connell (eds.), *Gender Reckonings New Social Theory and Research* (pp.35-57). Nueva York: New York University Press.
- Montealegre, Jorge. (2008). *Historia del humor gráfico en Chile*. Lleida: Editorial Milenio.
- Morales Pettorino, Félix (2006) *Nuevo diccionario ejemplificado de chilenismos y de otros usos diferenciales del español de Chile. Tomo I*. Valparaíso: Editorial Puntángelos Universidad de Playa Ancha.
- Mosse, George. (1996). *The Image of Man: The Creation of Modern Masculinity*. Nueva York, Oxford: Oxford University Press.
- Naranjo Villegas, Abel (1965). *Chilenismos de uso corriente* Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Nazer, Ricardo y Rosemblit, Jaime (2000). Electores, sufragio y democracia en Chile. Una mirada histórica. *Mapocho*, (48), 215-228.
- Olavarría, José. (2017). *Sobre hombres y masculinidades: "Ponerse los pantalones"*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Academia Humanismo Cristiano.
- Pérez, Carlos (2022). *Primera Iglesia Metodista de Concepción* Concepción.
- Pérez, Francisca y Godoy, Carmen Gloria. (2009). Territorios imaginarios de lo doméstico: Vida cotidiana en las revistas femeninas 1930-1960: el caso de Margarita. *Revista Chilena de Antropología Visual*, (13), 104-128.
- Porzecanski, Teresa. (1998). La nueva intimidad. En José Pedro Barrán, Geardo Gaetano y Teresa Porzecanski (dirs.), *Historias de la Vida Privada en el Uruguay Individuo y soledades 1920-1990. Tomo 3*. (pp. 328-355). Montevideo: Taurus.
- Queirolo, Graciela. (2018). *Mujeres en las oficinas. Trabajo, género y clase en el sector administrativo (Buenos Aires, 1910-1950)*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Ramírez Rodríguez, Juan Carlos. (2020). *Mandatos de la masculinidad y emociones: hombres (des)empleados*. Jalisco: Editorial Página Seis.
- Riquelme, Alfredo y Fernández, Joaquín. (2015). La vida política. En Joaquín Fermandois (dir.) y Olga Ulianova (coord.), *Chile. Tomo 4: 1930-1960. Mirando hacia adentro* (pp. 21-106). Madrid: Fundación Mapfre – Taurus.
- Robles Parada, Andrea. (2016). Encanto desde Hollywood: glamour y feminidad en la revista *Ecran* (Chile 1930-1931). *AISTHESIS*, (60), 191-215
- Rodríguez Salazar, Tania; Rodríguez Morales, Zeyda; Enríquez Rosas, Rocío; Cuevas, Ana Josefina y Castillo Sánchez, Ana Gabriel (2019). La intimidad en las relaciones de pareja: reflexiones conceptuales a partir de la multidimensionalidad. En Ana Josefina Cuevas Hernández (coord.), *Intimidad y relaciones de pareja. Exploraciones de un campo de investigación* (pp. 37-93). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Saa Espinoza, Marcela. (2014). Jóvenes delgadas, bellas y blancas: la producción del cuerpo juvenil en la publicidad. El caso de la

- revista Margarita (1930-1940). *Ultima Década*, (41), 71-87.
- Solís, Oliva (2016). *Vestir y desvestir: mujeres, moda y sexualidad en Querétaro (1940-1960)*. México D. F: Editorial Fontamara.
- Steele, Valerie. (2005). *Encyclopedia of Clothing and Fashion*. Vol.1: Academic Dress to Eyeglasses. Detroit: Thomson Gale.
- Stern, Claudia. (2021). *Entre el cielo y el suelo: las identidades elásticas de las clases medias (Santiago de Chile, 1932-1962)*. Santiago: RiL editores.
- Stern, Claudia (2021). 'Professionals, merchants and industrialists unite!' Middle-class masculinities, subjectivities and nationhood, Chile 1932-1952". *Men and Masculinities*, 25(2), 271-291.
- Stern, Claudia. (2022). 'To live with honor, or die': The metamorphosis of place, national symbols, masculinities, and practices under Chile's state terrorism (1973-1990)". *Journal of Urban History*, 50(2), 402-421 (Online first, March 2022) <https://doi.org/10.1177/00961442221083043>
- Stillerman, Joel (2015). *The Sociology of Consumption. A Global Approach*. Cambridge: Polity Press
- Watt, Tiffany. (2022). *Atlas de las emociones humanas, 156 emociones que has sentido, que no sabes si has sentido o que nunca sentirás*. Barcelona: Blackie Books.
- Williams, Christine y Tobias Neely, Megan (2018). Gender Inequality and Feminism in the New Economy. En James Messerschmidt, Patricia Yancey, Michael Messner y Raewyn Connell (eds.), *Gender Reckonings New Social Theory and Research* (pp. 105-115). Nueva York: New York University Press.
- Yáñez, Luis. (2020). *Pepo es de Conce. Una biografía de René Ríos Boettiger, creador de Condorito* Chile Concepción.
- Yrarrázaval Larraín, José Miguel. (1945). *Chilenismos*. Santiago: Imprenta Cultura.